

magnanimidad, afabilidad, bondad y confianza, manse- dumbre y temperancia" (Gálatas 5:23). San Agustín, una vez seguidor de todas las tentaciones que el mundo le podía ofrecer, últimamente se dio cuenta de que nada que buscara en el mundo le daría paz. Se enteró de que "nos hiciste, Señor, para Ti, y nuestro corazón está inquieto, hasta que descanse en Ti." Su Confesiones es uno de los clásicos intemporales de la literatura cristiana.

3 – Recibir la gracia de Dios por los sacramentos

El tercer paso conlleva encontrar una parroquia y decirle al cura o al personal que usted ha aceptado las Buenas Noticias de Jesucristo y quiere hacerse católico, o que quiere aprender más de Jesús y del catolicismo. Comenzará un proceso llamado Rito de Iniciación Cristiana para Adultos (RICA). RICA es una continuación de su viaje de descubrir y de aceptar la verdad y belleza del catolicismo y lo prepara para hacerse miembro de la Iglesia Católica al recibir los tres Sacramentos de Iniciación.

Nota Importante: Se puede participar en RICA sin haberse decidido a hacerse católico. El primer periodo de RICA, en su totalidad, se dedica a la evangelización, a contestar sus preguntas sobre la fe católica, y a ayudarlo a tomar una decisión sobre hacerse católico. En ningún momento durante RICA estará usted obligado a seguir el viaje hacia la Iglesia.

El Rito de Iniciación Cristiana

El proceso de RICA dura aproximadamente entre seis meses y un año. Consiste en tres periodos de estudio y de oración, cada uno de los cuales es seguido por un rito, o ceremonia de paso que ocurre dentro del contexto de una liturgia de Domingo.

- **Periodo 1: Evangelización y Precatecumenado:** Este momento es para hacer preguntas y recibir respuestas. El mensaje básico de la fe cristiana será compartido con usted, y usted tendrá la oportunidad para dar voz a sus preocupaciones.
- **Rito 1: Rito de Aceptación en el Catecumenado:** Durante este rito simple, la comunidad cristiana le dará la bienvenida. Los que no sean bautizados serán inscritos en el "Orden de catecúmenos."
- **Periodo 2: El Catecumenado:** Estudiará un resumen de la fe católica. Aprenderá mucho de la Biblia, de la Iglesia, de la historia de la fe cristiana, y de lo que creen los católicos. Durante este periodo, también empezará a desarrollar "la vida de oración."
- **Rito 2: El Rito de Elección y el Llamado a la Conversión Continua:** Este es el segundo rito que ocurre en la iglesia en la presencia de la congregación. Los nombres de los que no sean bautizados son firmados en el Libro de la Vida

(Apoc 20:15). Todos son llamados a seguir el viaje hacia los sacramentos.

- **Periodo 3: El Periodo de Purificación e Iluminación:** Este es un periodo de oración y de conversión cuando seguirás aprendiendo a abandonar el pecado y a vivir la vida apostólica
- **Rito 3: Los Ritos de Iniciación Cristiana:** Por fin será iniciado en la vida y familia de la Iglesia por los sacramentos de Bautismo, Confirmación, y Eucaristía. Normalmente esto ocurre la noche antes de la Pascua durante una liturgia especial que se llama la Vigilia Pascual.
- **El Año del Neófito:** El primero año como nuevo católico se llama el "año del neófito." Es un año durante el cual la Iglesia lo ayudará a entrar plenamente en la vida de la Iglesia y seguirá mostrándole gran interés en el desarrollo y la alimentación espirituales.

Abra de par en par las puertas a Cristo

En el catolicismo tenemos la plenitud de todo lo que Dios nos ha enseñado y lo que quiere que sepamos. Tenemos acceso a todas las gracias que Dios tiene para nosotros. En el catolicismo recibimos gracia, misericordia, paz, perdón, alegría, y la realización verdadera de todos nuestros deseos. Dios nos cura de las heridas. Tenemos la capacidad de ver las dificultades de la vida con nuevos ojos y de unir nuestro sufrimiento con el de Jesús, quien sabía lo que significa sufrir y nos redimió por su propio sufrimiento (Col 1:24). Al aceptar a Jesucristo y hacernos católicos, somos libres del pecado y Dios nos ayuda a vivir una vida virtuosa.

El Santo Papa Juan Pablo II frecuentemente les pidió tanto a los cristianos como a los que no eran cristianos que no tuvieran miedo de venir a Jesús: "No tengan miedo. No encuentren satisfacción con la mediocridad. No tengan miedo de aceptar a Cristo y su poder. Abran de par en par las puertas a Cristo." No hay decisión más importante en la vida entera que la decisión personal de tener fe en Jesucristo por la salvación. La destinación eterna de usted depende de ella.

Escrito por

Adam Janke, M.A. Theology, Franciscan University of Steubenville

Para saber más:
stpaulse.com/ibelieve
streetevangelization.com

Copyright © by St. Paul Street Evangelization, Inc.

¿Por qué ser católico?



St. Paul
Street Evangelization

¿Por qué convertirse al catolicismo?

G.K. Chesterton dijo una vez, “La dificultad de explicar ‘por qué soy católico’ es que hay diez mil razones que suman una razón: que el catolicismo es verdadero.”

La Iglesia Católica es “columna y fundamento de la verdad” (1 Timoteo 3:15) porque es la Iglesia fundada por Jesucristo, que es Dios. Hace más de 2000 años que Jesucristo se encarnó en la tierra, es decir, se hizo completamente hombre tomando un cuerpo humano mientras permanecía completamente divino. Este Dios-Hombre anduvo y respiró, lloró y amó, predicó y curó.

¿Por qué vino Jesús a la Tierra como hombre? Debido al pecado, la humanidad tiene una relación rota con Dios. Jesús vino a la Tierra como hombre para reparar esa relación. Cuando estaba en la Tierra, Jesús fue torturado y matado, y tres días después se resucitó de la muerte. Este sacrificio, el don de su vida propia, expió nuestros pecados para que nuestra relación con Dios se pudiera restaurar. Por la fe en Jesucristo tenemos acceso a una nueva relación con Dios para poder pasar la eternidad con Dios (en el paraíso) en vez de separados de Dios (en el infierno). Jesús estableció la Iglesia Católica como ampliación de sí mismo, para que todos tuvieran acceso a esa relación nueva y reparada con Dios.

La Iglesia Católica como parte del plan de Dios para la salvación

En el plan todo-sabio y cariñoso de Dios, la Iglesia Católica es el medio por el cual las gracias de la salvación, merecidas por el sacrificio de Cristo, les son distribuidas a los que sinceramente busquen la salvación. Como Fundador de la Iglesia Católica, Jesús ordenó que la Iglesia proveyera y administrara los sacramentos como medio de transmitir su gracia que salva la vida. Los sacramentos son signos que expresan realidades espirituales. Por ejemplo, en el sacramento del bautismo uno es lavado en agua, signo que externamente muestra la realidad espiritual de que le son perdonados los pecados y que esa persona se hace miembro de la familia de Dios. En el bautismo usted es marcado para siempre como hijo de Dios, y nada puede separarlo del amor de Dios (Romanos 8:38-39)

Las gracias otorgadas por los siete sacramentos de la Iglesia Católica ayudan a los que las reciben a crecer en santidad, es decir, nos ayudan a estar en unión más íntima con Dios. La meta última es preservar esta unión durante nuestra vida mortal para poder disfrutarla para siempre en el Cielo. Al hacernos católicos, tenemos la esperanza del Cielo y de ver a Dios cara a cara.

Por qué necesitamos la Iglesia Católica—en resumen

1. Somos hechos a la imagen y semejanza de Dios, creados para una relación profunda y cariñosa con El

- (Génesis 1:27)
2. Debido al pecado, hemos roto esta amistad con Dios (Romanos 6:23)
3. Jesucristo, el Hijo de Dios, se hizo hombre, murió en la cruz, y resucitó de la tumba por nuestra salvación (Filipenses 2:7-10)
4. Somos salvados por la fe en Jesucristo, y por Jesús nuestra relación con Dios es restaurada (Efesios 2:8)
5. Por la Iglesia Católica, la cual Jesús estableció cuando estaba en la Tierra, tenemos acceso a la gracia por el bautismo y somos alimentados por la Eucaristía y los otros sacramentos (Mateo 16:18-19)
6. Por estos sacramentos el Espíritu Santo nos cambia, su gracia nos perfecta, y el Espíritu Santo satisface todos nuestros deseos, últimamente la beatitud eterna en el Cielo (Mateo 5:48)

El proceso de hacerse católico

Hacerse católico conlleva lo siguiente:

1. **Aceptar las Buenas Noticias** reveladas por Jesucristo, Hijo de Dios; arrepentirse de los pecados; y tener fe en Jesucristo por la salvación
2. **Reordenarse la vida** como discípulo de Jesucristo
3. **Recibir la gracia de Dios** por los Sacramentos de Iniciación y hacerse miembro de la familia de Dios

1 – Aceptar las Buenas Noticias

Para aceptar la fe católica como la única fe verdadera, uno debe creer que Jesucristo es Dios. Si Jesucristo no es Dios, no existe ninguna razón convincente para dedicar la vida entera a seguirlo y la Iglesia que fundó. C.S. Lewis dijo una vez que Jesús fue una de tres cosas: o loco, o mentiroso, o el Señor. La realidad de Jesús manda que todos tomen una decisión sobre quién es.

“I am trying here to prevent anyone saying the really foolish thing that people often say about Him: I’m ready to accept Jesus as a great moral teacher, but I don’t accept his claim to be God. That is the one thing we must not say. A man who was merely a man and said the sort of things Jesus said would not be a great moral teacher. He would either be a lunatic — on the level with the man who says he is a poached egg — or else he would be the Devil of Hell. You must make your choice. Either this man was, and is, the Son of God, or else a madman or something worse.” (Mere Christianity)

“Aquí intento prevenir que alguien diga la cosa sinceramente tonta que frecuentemente se dice de El: estoy preparado aceptar a Jesús como gran instructor de la moral, pero no acepto su declaración de ser Dios. Eso es lo único que no debemos decir. Un hombre que meramente fuera hombre y dijera la clase de cosas que

Jesús dijo no sería gran instructor de la moral. O sería un loco—al nivel con el hombre que proclama ser huevo escalfado—o sería el diablo del infierno. Usted debe tomar su decisión. O este hombre fue, y es, el Hijo de Dios, o es loco o algo peor. (Mero cristianismo, traducción por SPSE.)

Una vez que usted haya oído el mensaje de Jesucristo, el primer paso es aceptarlo, arrepentirse de los pecados, y tener fe en Jesucristo por su salvación. Dios ama a usted y quiere salvarlo. Debemos cooperar con su gracia. Vaya a Jesús en oración en cualquier momento y háblele. ¡Jesús lo oye!

2 – Reordenarse la vida

Después de que un grupo grande de judíos oyó que San Pedro predicaba el mensaje del Evangelio, 3000 de ellos aceptaron a Jesucristo como el Mesías y pidieron que San Pedro les dijera qué hacer enseguida. Pedro les respondió: “Conviértanse y háganse bautizar en el nombre de Jesucristo para que les sean perdonados los pecados, y así recibirán el don del Espíritu Santo.” Entonces, en respuesta al favor que habían recibido, “Todos se reunían asiduamente para escuchar la enseñanza de los Apóstoles y participar en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones.” (Hechos 2:38,42)

Justo como se dieron cuenta los 3000 judíos, después de aceptar a Jesucristo como el Salvador y Señor, hay más que hacer que simplemente creer en El. Usted debe empezar a reordenarse la vida según la verdad de Dios. Esto significa comprometerse a rezar diariamente y a obedecer los Diez Mandamientos y toda la enseñanza moral de la Iglesia Católica. Dios nos ha dado instrucciones para vivir, no porque quiere restringir nuestras libertades y causarnos pena, sino porque como nuestro Creador, sabe qué estilo de vida—qué actitudes, acciones, relaciones—nos dará la más alegría en esta vida y en la próxima.

Jesús dijo, “El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Porque él que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida a causa de mí, la encontrará” (Mateo 16:24-25). Hacerse católico es aceptar la verdad de Dios en vez de las mentiras del mundo pecaminoso. San Pablo les dice a los discípulos, “No tomen como modelo a este mundo. Por el contrario, transfórmense interiormente renovando su mentalidad, a fin de que puedan discernir cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, lo que le agrada, lo perfecto” (Romanos 12:2)

Aunque abandonar nuestros hábitos egoístas y pecaminosos sea difícil, los frutos de escoger darle a Dios nuestra vida y hacernos seguidores de Jesucristo son atractivos. “El fruto del Espíritu es: amor, alegría y paz,